



OPINIÓN

¿PODEMOS MEJORAR NUESTRO SISTEMA NACIONAL DE SALUD?

*JESÚS SÁNCHEZ MATOS
PREMIO DULCINEA Y MIEMBRO
DE HONOR DE LA ASOCIACIÓN
SANTA ÁGUEDA

Hace unos días, mientras tomaba mi saludable desayuno como acostumbro, sin prisa y con buenos alimentos, daba mi cotidiano paseo por la actualidad leyendo, escuchando y viendo las noticias en los diferentes medios de comunicación y llegué a pensar que las cosas empezaban a ir mucho mejor, al menos en lo que a Sanidad se refiere.

¿Y no era para menos! Escuchaba en *Radio Nacional* que por fin la ministra de Sanidad había tomado la decisión de que el Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud se iba a convertir en un organismo de consenso y que sus decisiones tendrían que ser siempre vinculantes, aunque el resultado de las votaciones no consiguiera la unanimidad.

La *Cadena Cope* ampliaba esta noticia asegurando que por fin se había llegado al acuerdo de implantar un calendario único de vacunación en todo el territorio nacional y que podríamos disfrutar todos de la tarjeta única sanitaria. Una tarjeta, pude escuchar en *Onda Cero*, que incluiría en su banda magnética toda nuestra información como ciudadanos y como contribuyentes del Sistema Sanitario: los datos del DNI y del permiso de conducir, pero sobre todo, nuestra historia clínica, con lo que ya podríamos disfrutar del Sistema en todo el territorio nacional, sin diferencia alguna, y además ahorraríamos mucho dinero al no tener que repetir determinadas pruebas diagnósticas.

La *Cadena Ser* aseguraba que el Ministerio de Sanidad había decidido tomar las riendas del gasto farmacéutico y que a partir de ahora se iba a potenciar el uso de medicamentos genéricos en todos los sentidos, con verdaderas campañas de educación para la salud en todos los medios de comunicación públicos y privados, como la que acababan de poner en marcha según *Radio Intereconomía* y *Punto Radio*: con motivo de la celebración del Día Mundial del Riñón recordaban a los más de 45.000 pacientes que están en hemodiálisis, que si pasaban al modelo de diálisis peritoneal en su domicilio, algo que solo hacen en estos momentos 2.000 de ellos, iban a mejorar su calidad de vida y contribuirían a reducir costos al Sistema Nacional de Salud, y que para poner en marcha este programa contaban con profesionales de enfermería debidamente capacitados para enseñarles a manejar todos los aparatos necesarios en casa, algo que según la propia Agencia Efe acababa de acreditar el Consejo General de Enfermería.

Por su parte la prensa escrita abundaba en otras cuestiones que no eran menores: *El País* nos anunciaba el desarrollo de un nuevo Sistema de Atención Primaria, porque a partir de ahora se iban a responsabilizar del control de los pacientes crónicos con el fin de ahorrar dinero y aumentar el grado de satisfacción, tanto de los pacientes, como de los propios profesionales que se ven perfectamente preparados por ello.

En *El Mundo* desarrollaban más esta noticia recordando que los médicos de Atención Primaria, son tan especialistas como los que desarrollan su labor en los hospitales porque poseen la especialidad de Medicina de Familia y que los profesionales de enfermería están debidamente capacitados para gestionar el seguimiento de los pacientes crónicos. Incluso iban más allá al confirmar que a partir de ahora se hablaría de Atención Primaria y

Atención Hospitalaria y no de Atención Primaria y Atención Especializada porque, decía el articulista, ambas son «especializadas».

En *El Economista* y en *Cinco Días* insistían en la importancia de la decisión del presidente del Gobierno de poner en marcha una verdadera Central de Compras, tanto de medicamentos como de otros productos sanitarios y de la tecnología necesaria, que dependería únicamente del Ministerio de Sanidad, eso sí a través del consenso con los diferentes Consejeros de Sanidad. Como podía leer en *ABC* y en la edición digital de *Público*, ya no tendríamos 17 Ministerios de Sanidad, porque por una parte las decisiones se iban a tomar en conjunto a través del Consejo Interterritorial de Sanidad y por otra al disponer de una Central de Compras ...

Y *La Razón* y *La Vanguardia* insistían en que al final el sentido común de los políticos, de unos y otros partidos sin distinción, había despertado ante la crisis económica tan importante que todos estamos viviendo.

Los periódicos digitales como *Médicos y Pacientes*, *diariocritico.com* y *madridradio.es* no se quedaban atrás, porque además de hacerse eco de todas estas noticias, daban en primicia la de que en todos los Servicios de Urgencia de los hospitales, se había puesto en marcha un Sistema de Información a los familiares de los pacientes ingresados, que era responsabilidad de los profesionales de enfermería debidamente capacitados en comunicación eficaz, porque se acababa de demostrar en una Tesis Doctoral, que con este sistema disminuye la ansiedad, la angustia y la tensión emocional en la sala de espera, además de las reclamaciones y actos violentos, y que por otra parte aumenta el grado de satisfacción tanto de los familiares como de los propios profesionales sanitarios que desarrollan su labor en un Servicio de Urgencias.

En los informativos de televisión, tanto en *Antena 3* como en *Tele 5* y *Televisión Española*, corroboraban todas estas noticias y se podía ver al presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, firmando con todos los líderes políticos del resto de los partidos, incluido como era de esperar al propio Alfredo Pérez Rubalcaba, el tan esperado Pacto de Estado por la Sanidad, que era el origen de todas estas magníficas noticias, tan deseadas por todos como necesarias para poder afrontar la crisis económica con éxito y olvidando los

intereses partidistas en cada caso. Incluso llegué a escuchar, aunque no recuerdo en que canal, que a partir de ahora se podrían hacer los análisis de sangre, las radiografías y demás pruebas diagnósticas por imagen, tanto por la mañana como por la tarde, incluso los sábados creo que dijeron, para conseguir optimizar los recursos del sistema y aumentar la productividad de las empresas, porque cada cual podría realizarse las pruebas en un horario distinto al de su compromiso laboral. Y fue entonces cuando escuche la voz de mi esposa que me decía que iba a llegar tarde a mi trabajo porque me había quedado tan dormido que ni siquiera pude escuchar el despertador.

Sí, me desperté y lamenté profundamente, no que me hubiera quedado dormido, sino que todo hubiera sido solo un sueño y que la verdad era muy diferente: todos tendríamos que empezar a pagar más por los medicamentos, incluso los pensionistas. Poco tiempo antes los políticos insistían en que cuando ellos hablaban de copago no se referían a este tipo de gravamen que nos afecta a todos, sino a los impuestos por acudir a la consulta del centro de salud, a un servicio de Urgencias, a pagar una parte de cualquier intervención quirúrgica, el menú o la calefacción cuando estemos ingresados en el hospital, o a la realización de determinadas pruebas diagnósticas. Y en estos casos, incluso el presidente del Gobierno nos decía que estas medidas no estaba en la mesa de su Consejo de Ministros y que él no está de acuerdo en absoluto con el copago, aunque es imperioso establecer una verdadera 'reforma del sistema sanitario'. Me da la sensación de que cuando dicen «reforma», nuestros políticos y gobernantes se siguen refiriendo a nuevos recortes o nuevas formas de modificar el «copago». ¡¡¡Todavía más!!!

Al menos eso me temo a tenor de lo escuchado hace pocos días al ministro de Hacienda y Administraciones Públicas, Cristóbal Montoro, en una entrevista en *Radio Nacional de España*. Montoro decía que «España tiene que redefinir su cartera de servicios básicos porque hay muchos abusos». Se refería a los ciudadanos europeos que vienen a España a buscar diagnósticos y tratamientos de calidad y a todas aquellas personas que, al parecer, hacen un abuso marcado de los medicamentos. Pues no entiendo nada; yo, en mi supina ignorancia creía que al estar inmersos en una Comunidad Europea, con todo lo bueno y lo malo, estaba ase-

gurado el hecho de que si un francés o un italiano, por poner algún ejemplo, vienen a España y se benefician de nuestro Sistema Sanitario, luego se pasaba la factura correspondiente al Gobierno correspondiente, como creo que se hace, o al menos eso espero, entre las diferentes comunidades autónomas en España. ¿No se hace? ¿Por qué? ¿No será que lo que hay que hacer es 'reformular' ese tipo de gestión política?

Y en cuanto al 'abuso de medicamentos' por parte de la población, ¿tendremos que pagar justos por pecadores como tantas veces nos ocurre? Además, ¿quiénes serían los pecadores? ¿los pacientes 'abusadores', o los médicos 'consentidores', que al final consienten como consecuencia de la presión asistencial?

Pues se me antoja que de nuevo se trata de un problema de 'gestión política y empresarial', siempre que se entienda como una verdadera empresa a nuestro Sistema Nacional de Salud. Si así fuera, a nosotros, los pacientes y posibles pacientes, a los que nos denominan como 'usuarios', seguro que nos tendrían que aceptar como 'clientes', porque si se trata de pagar ya pagamos con nuestros impuestos.

Dicho de otro modo, nuestros gobernantes prefieren 'el castigo' a 'la educación'. Nos castigan porque 'abusamos', pero no creen que la educación sanitaria de la población pueda llegar a ser eficaz. O al menos piensan que el castigo tiene unos resultados inmediatos, mientras que con la educación sanitaria, tendrían que esperar más de 100 días.

Una de cal, lo de pagar más por los medicamentos, que ya incluso acepta una gran mayoría de médicos de atención primaria, y otra de arena: no nos cobrarán más de lo que pagamos por acudir al médico, al menos por ahora, aunque si estamos ingresados en el hospital...

Y de nuevo el titular más manido en la Atención Primaria, firmado por los propios Médicos: «Las personas mayores son las que más gastan en medicamentos». Pero ¿cuesta tanto trabajo aceptar que precisamente las personas mayores son las que han ingresado más dinero con sus impuestos para conseguir el Sistema Sanitario que todos disfrutamos ahora? Pues yo prefiero este otro titular: «Las personas mayores son las que más necesitan del Sistema Sanitario», esto es obvio, pero no siempre tiene que significar que en cada caso se tengan que utilizar más y más medicamentos.

Me queda la esperanza de que soñar no cuesta dinero y que al menos me ha hecho feliz mientras dormía. ¿Serán capaces de soñar nuestros políticos alguna vez en este mismo sentido? Pues como soñar no cuesta un solo euro, yo desde esta tribuna de opinión, les regalo a todos ellos mi sueño, aunque de lo que no estoy muy seguro es de que vayan a ser capaces de soñar, porque con sus decisiones lo que hasta ahora están consiguiendo es destruir nuestros sueños, los de poder disfrutar de un Sistema Sanitario igualitario y equitativo para todos en todo el territorio nacional y los de poder contar con unos gestores que sean capaces de olvidar los intereses partidistas en cada caso. Yo mientras tanto, seguiré soñando porque con eso no creo que haga daño a nadie.

*Catedrático de Educación para la Salud Universidad Complutense de Madrid.